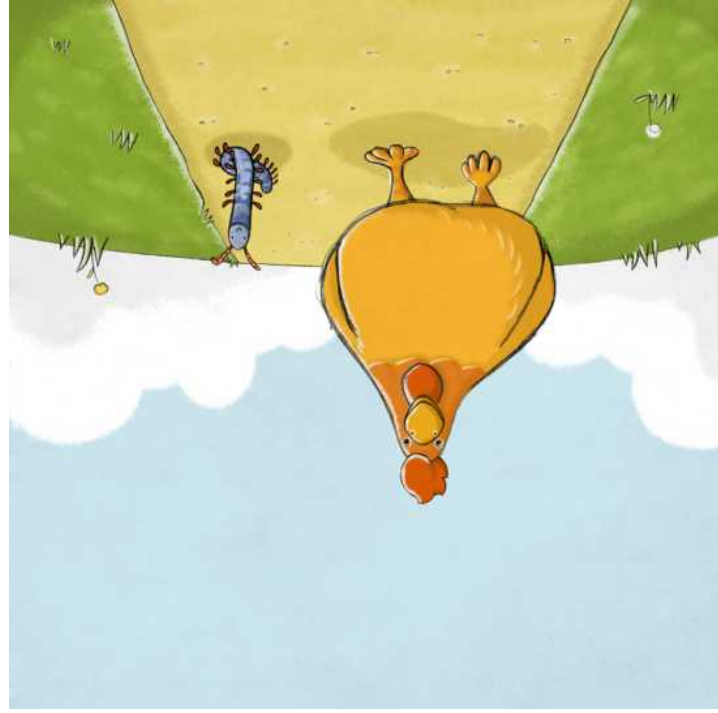


El Pollo y el Milpiés



✎ Winni Asara
🔊 Magriet Brink
📧 Karina Vásquez
😊 spansk
|| nivå 3

Barnebøker for Norge

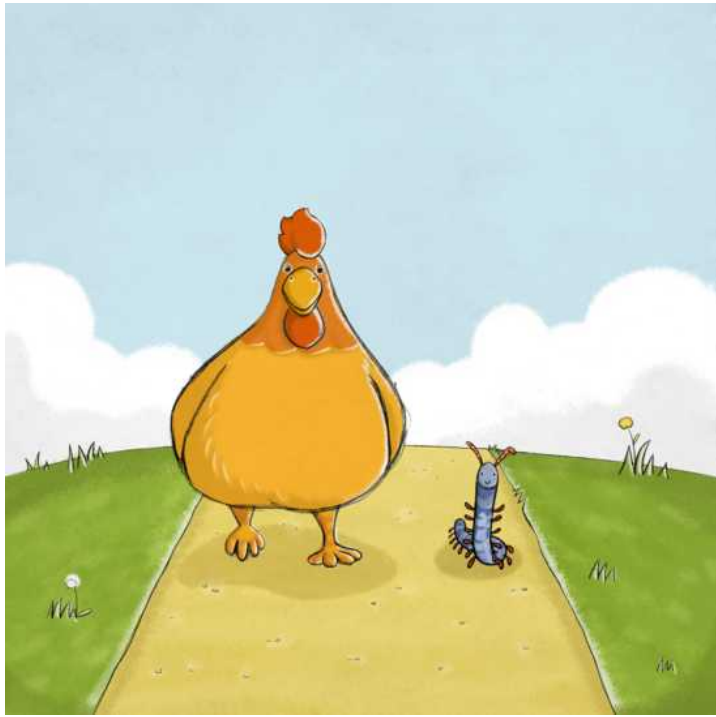
barnebok.no

El Pollo y el Milpiés

Skrevet av: Winni Asara
Illustrert av: Magriet Brink
Oversatt av: Karina Vásquez

Denne fortellingen kommer fra African Storybook (africanstorybook.org) og er videreformidlet av Barnebøker for Norge (barnebok.no), som tilbyr barnebøker på mange språk som snakkes i Norge.

Dette verket er lisensiert under en Creative Commons [Navngivelse 3.0 Internasjonal Lisens](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.no).
<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.no>



Pollo y Milpiés eran amigos. Pero siempre competían. Un día, decidieron jugar fútbol para ver quién jugaba mejor.



Fueron a la cancha de fútbol y comenzaron a jugar. El Pollo era rápido, pero Milpiés era mucho más rápido. El Pollo pateaba lejos el balón, pero Milpiés lo pateaba aún más lejos. Así que el Pollo se empezó a enojar.



Decidieron hacer un lanzamiento de penal. Milpiés fue el primer portero y el Pollo anotó sólo un gol. Enseguida le tocó al Pollo ser portero.



Desde ese instante, los pollos y los milpiés fueron enemigos.



Milpiés lanzó el balón y anotó un gol.
Milpiés dribló el balón y anotó. Milpiés
cabeceó el balón y anotó. Milpiés anotó
cinco goles.



El Pollo tosizó y tosizó hasta que Milpiés
logró salir de su estómago. Mamá Milpiés
y su hijo treparon un árbol muy
rápidamente para esconderse del Pollo.

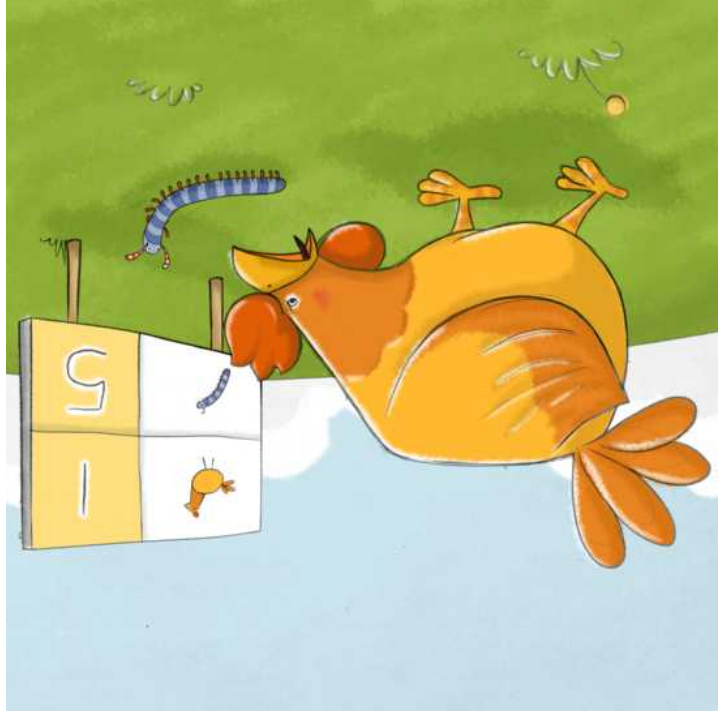


El Pollo estaba furioso por haber perdido. Era un mal perdedor. Milpiés se empezó a reír porque su amigo estaba armando un escándalo.



El Pollo eructó. Luego, tragaba y escupía. Después, estornudaba y tosía. ¡El Milpiés era asqueroso!

El Pollo estaba tan enfadado que con su pico abierto se tragó a Milpiés.

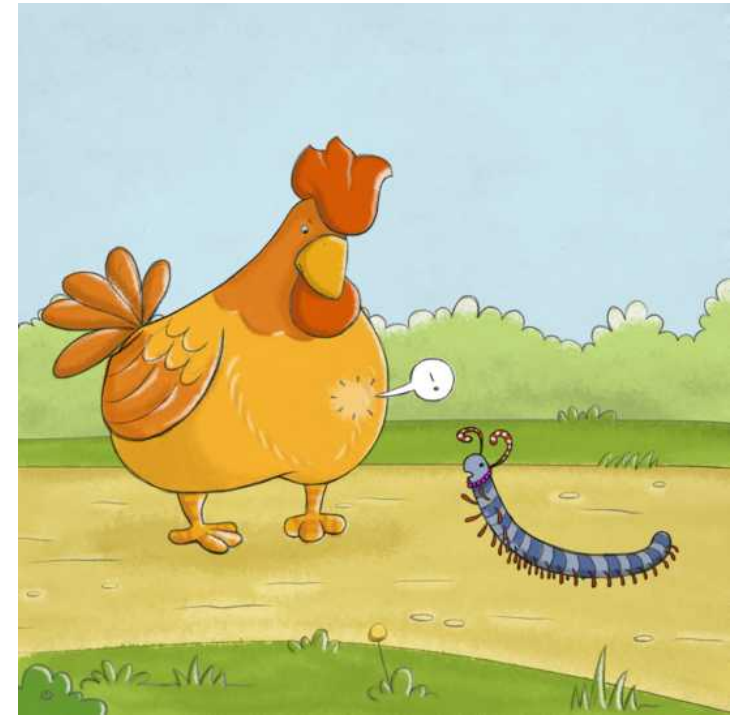


Mamá Milpiés gritó, "¡Usa tus poderes especiales, hijo mío!" Los Milpiés pueden producir un olor muy desagradable con un sabor terrible. El Pollo comenzó a sentirse enfermo.





Camino a casa, el Pollo se encontró con la Mamá Milpiés. Y ella le preguntó, “¿Has visto a mi hijo?” El Pollo no le respondió nada y Mamá Milpiés se empezó a preocupar.



Luego, Mamá Milpiés escuchó una pequeña vocecita. “¡Ayúdame, mamá!” gritaba la vocecita. Mamá Milpiés miró para todos lados tratando de escuchar atentamente. La vocecita venía del interior del Pollo.